

Claves de Latinoamérica

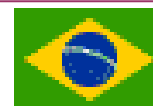
BRASIL

Nº 52

Informe financiero

Diciembre, 2015





Contexto

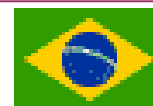
A medida en que Brasil no resuelve su crisis política, se agrava la crisis financiera. Si bien hasta hace poco tiempo se creía que la solución de la primera significaría la solución de la segunda, la larga agonía del problema de gobernabilidad ha agravado tanto la crisis económica que ya nadie se atreve a pronosticar si el término de una significará, de por sí, el principio de la recuperación de la otra y, peor todavía, a partir de cuándo se podría dar.

La posibilidad de una nueva rebaja en la nota de crédito de Brasil dada por la agencia de calificación de riesgo Fitch y la inseguridad que generan las evaluaciones que están en curso en Moody's y Standard & Poor's muestran claramente que el hecho de que haya empeorado la economía, se hayan deteriorado las cuentas fiscales y la deuda bruta haya aumentado, amén de las dificultades extras impuestas por los problemas de gobernabilidad, pueden representar una presión extra para que los indicadores vuelvan al rojo. Y eso redundaría en una posible pérdida de los elevados recursos externos que hay hoy depositados en el país – especialmente de parte de grandes inversores institucionales extranjeros – que estarían imposibilitados por sus estatutos de aplicar recursos (en activos o países) con bajas notas de agencias de calificación de riesgo.

Pero a pesar de todo, el país está lejos de pasar por una crisis de liquidez – al contrario. El ex-ministro de Hacienda Delfim Netto (que estuvo en el cargo entre los años 1969-1975 y 1979-1985), así como varios analistas, dicen que la cuestión se concentra en la falta de confianza de la sociedad en el país: *“El trabajador no consume porque teme al desempleo. Y permanece líquido. El empresario no produce porque teme que el trabajador no consuma. Y permanece líquido. Los bancos no hacen préstamos ni a las personas ni a las empresas porque temen a la morosidad y a la falta de pagos. Y permanecen líquidos. Y Brasil se ahoga en medio a tanta liquidez.”*

De hecho, el nivel de las reservas cambiarias está hace rato por encima de los cómodos U\$S 350.000 millones que sirven como un colchón

El nivel de las reservas cambiarias está hace rato por encima de los cómodos U\$S 350.000 millones que sirven como un colchón contra posibles ataques especulativos como los que ocurrieron entre 1997-1998 y en el 2002. Y en términos internacionales, no hay temores, pues los grandes bancos brasileños atienden perfectamente los requisitos de índices de Liquidez de Corto Plazo y cumplen las normas del acuerdo Basilea III.



contra posibles ataques especulativos como los que ocurrieron entre 1997-1998 y en el 2002. Y en términos internacionales, no hay temores, pues los grandes bancos brasileños atienden perfectamente los requisitos de índices de Liquidez de Corto Plazo y cumplen las normas del acuerdo Basilea III. En junio de este año, diez bancos tuvieron que comunicar sus índices de LCP. De ellos, tres fueron estatales (Banco do Brasil, Caixa Econômica Federal y BNDES), tres grandes bancos comerciales (Itaú Unibanco, Bradesco y Santander Brasil), dos bancos al por mayor (Safrá y Votorantim) y BTG Pactual (más conocido como de inversores) y HSBC Bank Brasil, recién adquirido por Bradesco. Excepto BNDES, todos los demás son financiados por depósitos minoristas y todos tienen acceso a los mercados internacionales y nacional de capitales.

Buenos resultados

Si al país no le va muy bien, a los bancos, al contrario, les va muy bien. Juntas las tres instituciones privadas más grandes del país, Itaú Unibanco, Bradesco y Santander Brasil, arrojaron una ganancia neta contable de R\$ 11.800 millones (2.950 millones de euros) de julio a septiembre – un aumento de un 9,6% comparado con el mismo trimestre del 2014. Pero nadie se atreve a proyectar la misma expansión para el año que viene – especialmente en función del aumento de la desocupación y, por ende, del incumplimiento de pagos que se espera. Tanto es así que los grandes bancos privados reforzaron sus provisiones de fondos para clientes de dudoso cobro durante el tercer trimestre del año. Así es que el índice de cobertura pasó los niveles históricos y los dos bancos privados más grandes, Bradesco e Itaú Unibanco, provisionaron R\$ 2 para cada real prestado en atraso. Itaú Unibanco aumentó su saldo en provisiones en más de R\$ 6.000 millones (1.500 millones de euros) en el trimestre comparado al trimestre anterior, mientras Bradesco lo hizo en R\$ 5.000 millones (1.250 millones de euros) y Santander R\$ 600 millones (150 millones de euros). Sumados, sólo estas tres instituciones apalancaron el saldo en provisiones de todos los bancos brasileños en un 12,7% en un año, alcanzando un saldo de R\$ 78.500 millones (19.625 millones de euros). Y nada indica que el índice no se deba repetir en el 2016. Al contrario.

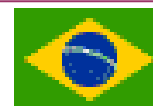


El resultado del Banco do Brasil, el más grande por activos y el más importante bajo control del Estado, preocupó a los analistas pues mostró que la calidad del portfolio de crédito empeoró al mismo tiempo en que se registró una reducción en las ganancias. Aún con un ajuste debido a un aumento de un 40% en provisiones para eventuales pérdidas con clientes de pago dudoso y números que muestran aumentos en la morosidad de más de 15 y 60 días, las proyecciones sobre los índices divulgados estiman que hay un deterioro también de la calidad de los activos que debe durar bastante todavía. Y eso ocurre al mismo tiempo en que se nota un aumento en la participación de activos de sectores como petróleo, siderúrgico y energía eléctrica en el portfolio de crédito del banco – todos ellos muy debilitados en razón de la baja actuación de estos sectores. Todo esto sumado que varios analistas crean que a corto plazo el Banco do Brasil pueda necesitar una aportación de capital.

Por su parte, la apuesta del banco ahora es en el segmento de altos ingresos. En este momento, el banco tiene 850.000 clientes en esta categoría – gente con más de R\$ 8.000 (2.000 euros) en ingresos mensuales ó más de R\$ 100.000 (25.000 euros) en inversiones. Y quiere llegar a los 950.000 hasta finales del 2015 y a 1.300.000 en la segunda mitad del 2016. De concretarse este número, serían el 23% de todo el margen de contribución generado por su base de clientes, cuando actualmente no pasa del 15%. El objetivo es venderle a este público más préstamos de largo plazo, como financiaciones inmobiliarias y de vehículos, ya que ellos no necesitarían tanto crédito de corto plazo. Para eso el banco está invirtiendo más recursos en plataformas en línea, como herramientas de comunicaciones via chat, videoconferencia y correo electrónico ya que entiende que los clientes de alta renta raramente van a las oficinas bancarias y viajan mucho y por eso necesitan fácil y rápido acceso a su banco.

Itaú Unibanco, el banco privado más grande de Brasil, anunció que obtuvo ganancias netas de R\$ 17.662 millones (4.415.500 euros) en los nueve primeros meses del 2015, lo que representa un aumento de un 19,97% ante el mismo período del año anterior. El crecimiento se debió

Juntas las tres instituciones privadas más grandes del país, Itaú Unibanco, Bradesco y Santander Brasil, arrojaron una ganancia neta contable de R\$ 11.800 millones (2.950 millones de euros) de julio a septiembre – un aumento de un 9,6% comparado con el mismo trimestre del 2014. Pero nadie se atreve a proyectar la misma expansión para el año que viene.



principalmente a la mejoría en los márgenes financieros con los clientes (16,9%) y con los mercados (121,5%) comparado con 2014. La cartera de crédito cerró al 30 de septiembre en R\$ 590.674.000 (147.668.500 euros) o un 10,1% por encima del volúmen alcanzado hasta el tercer trimestre del 2014.

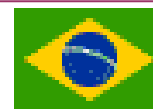
Bradesco, competidor directo y más feroz de Itaú Unibanco entre los bancos privados, anunció una ganancia neta de R\$ 12.837.000 millones (3.209 millones de euros) en los nueve primeros meses del año, lo cual representó un alza de un 15,7% comparado con el mismo período del 2014. Bradesco está terminando la compra de HSBC Brasil, evaluado por PriceWaterhouse Coopers entre R\$ 18.400 millones (4.600 millones de euros) y R\$ 20.200 millones (5.050 millones de euros). El fin de la operación

Lo que hace poco tiempo podía parecer un buen negocio para las aseguradoras, ahora tal vez sea aún mejor para los bancos que se deshacen de posibles dolores de cabeza y llenan sus bolsillos.

de compra se debe dar en enero del 2016, pero aún depende de la aprobación de varios órganos reguladores. El banco de origen británico tiene 5.000.000 de cuentahabientes en Brasil y un patrimonio neto de R\$ 11.300 millones (2.825 millones de euros).

Otro negocio de Bradesco que se debe concretar dentro de poco es la venta del área de seguros de grandes riesgos del banco a la reaseguradora Swiss Re AG. La operación oscilaría alrededor de los R\$ 800.000.000 (200 millones de euros) y está apuntalada a la protección de proyectos de construcción y de infraestructura, además de inmuebles y equipos corporativos. Pero el banco no saldría totalmente del mercado asegurador. Al contrario, se concentraría en los seguros al por menor. En el 2014, Itaú Unibanco ya había recorrido el mismo camino y le había vendido su aseguradora de alto riesgo a ACE Ltd. por R\$ 1.520 millones (380 millones de euros).

Lo que hace poco tiempo podía parecer un buen negocio para las aseguradoras, ahora tal vez sea aún mejor para los bancos que se deshacen de posibles dolores de cabeza y llenan sus bolsillos. La tragedia de la ciudad de Mariana es un buen ejemplo. Las aseguradoras contratadas por la empresa Samarco Mineração, empresa controlada por la brasileña Vale (ex Vale do Rio Doce) y la australiana BHP Billiton podrán enfrentar pérdidas de US\$ 70 millones con la ruptura de los diques de contención de residuos minerales que afectaron la ciudad de Mariana, en el Estado de Minas Gerais.



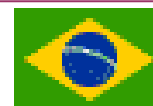
La póliza total es de cerca de US\$ 600 millones pero podría pasar los US\$ 1.000 millones. Inicialmente, la póliza era de Bradesco Seguros que se la repasó a la empresa ACE a principios del 2015 y que compró todo el área de seguros de alto riesgo de Itaú Unibanco. Otras aseguradoras como la canadiense Fairfax y la española Mapfre también participan de la póliza.

Morosidad e incumplimiento

En los últimos tiempos, varios bancos empezaron a enfrentar otros problemas, tras meses de prestar dinero a tasas relativamente bajas de intereses que atrajeron miles de personas y con pago garantido por el llamado "crédito consignado". Por esta modalidad, el valor del préstamo se descuenta directamente del sueldo de quien contrae el crédito, especialmente funcionarios públicos, garantizándole al banco el pago del crédito. Desde septiembre algunas instituciones comenzaron a quejarse, señalando que los Estados no les pasan los recursos cobrados de los funcionarios. Se los descuentan de los sueldos, pero no les envían el dinero a los bancos. Oficialmente nadie comenta, ni bancos ni Estados, pero si la situación perdura van a empezar las quejas oficialmente y en alta voz, garantizan fuentes del sector.

Pero no sólo este tipo de crédito preocupa. El crecimiento de la morosidad y del incumplimiento, así como la falta de estructura dedicada a la recuperación del crédito y la alta exposición al país le quitan el sueño a los bancos extranjeros también, que están al frente de un considerable movimiento de venta de carteras de crédito. En las mesas de negociación ya se nota un aumento de venta de créditos no performados (NPL por su sigla en inglés de Non Performing Loans). *"Los bancos internacionales que tienen exposición en Brasil no tienen estructura local para recuperación de crédito durante períodos de reestructuración de empresas. Eso les quita el foco a los equipos locales y sirve de incentivo a los bancos internacionales para que se deshagan de esos créditos"*, dijo Luiz Fabiano Saragiotto, director del Deutsch Bank durante el VII Congreso TMA Brasil de Reestructuración y recuperación de Empresas.

Otra razón puede estar en la posibilidad de escalonamiento de las provisiones de los bancos, ya que el Banco Central de Brasil prevé que haya variaciones de hasta el 40% en las calificaciones mientras que los bancos tienen prácticamente todos los mismos créditos.



Según el ejecutivo, es notable la ausencia de portfolios con valores de descuento entre 20% y 60% del valor de face considerándose que las instituciones venden carteras con descuentos por debajo del 20% o por encima del 80%. Según él, los extranjeros ahora se deshacen de carteras con descuentos más bajos, entre 20% y 60%.

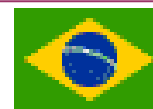
Otra razón puede estar en la posibilidad de escalonamiento de las provisiones de los bancos, ya que el Banco Central de Brasil prevé que haya variaciones de hasta el 40% en las calificaciones mientras que los bancos tienen prácticamente todos los mismos créditos. Esta incompatibilidad termina creando un mercado secundario de bonus de deuda que también desestimula la venta de las carteras.

Recuperación de bancos

Aunque para los bancos y sus dueños el sistema sea bastante lucrativo, lo mismo no se puede decir del pagador de impuestos. Tras veinte años del inicio del Programa de Estímulo a la Reestructuración y al Fortalecimiento del Sistema Financiero (Proer), dos de los siete bancos privados que más ayuda financiera recibieron del gobierno aún tienen una deuda de R\$ 24.100 millones (6.025 millones de euros) con el poder público – respectivamente R\$ 17.500 millones (4.375 millones de euros) del banco Nacional y R\$ 6.500 millones (1.625 millones de euros) del banco Econômico.

El objetivo del programa fue, a su momento, evitar la quiebra de grandes y populares bancos. Con la intervención del Banco Central, se dividieron las instituciones en dos y se vendió la parte “sana” a otros bancos, con lo cual se terminó por acelerar el proceso de concentración bancaria que se nota hoy día. Muy criticado desde el lanzamiento, el programa encuentra apoyo entre varios analistas del mercado. Si no era la mejor opción, talvez fuera la única para evitar el colapso.

Si en el pasado a los bancos les fue mejor, para el futuro los pronósticos no son muy optimistas. Un informe divulgado en noviembre por el banco Itaú muestra que la economía latinoamericana debe cerrar 2015 con una retracción de un 0,2% y crecer sólo un 0,6% en el 2016. De deshecharse los índices de Brasil, los índices serían mejores, afianza el banco. Llegarían a una expansión de un 1,5% en el 2015 y a un crecimiento neto del 1,7%.



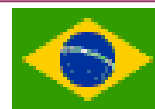
El lastre de Brasil pesa. El economista jefe del banco, Ilan Goldfajn, afirma en el informe que para Brasil no se ve ninguna señal de mejora. La institución espera una recesión de 3,2% para el 2015 y de 2,5% para el 2016.

Repatriación de divisas

El gobierno federal esperaba aumentar la recaudación de impuestos con la repatriación de recursos que estima asciendan a los R\$ 150.000 millones (37.500 millones de euros) gracias a un polémico proyecto que permitiría que volvieran a Brasil recursos depositados en el Exterior y no declarados al Fisco. Pero aún falta traspasar varios obstáculos. El plan ya sufrió varias alteraciones, pero tal cual está permite el perdón de una serie de crímenes impositivos a quien voluntariamente declare recursos enviados al exterior y pague multa del 15% e impuestos a los réditos del 15%. Pero este valor nominal en la práctica será aún más bajo, pues el proyecto de ley fija, para efectos de cálculo, que se considere el valor del dólar al 31 de diciembre de 2014 – incluso porque los impuestos y la multa se deben de abonar en reales. Con la devaluación del real frente a la moneda estadounidense (alrededor de R\$ 4 por dólar), en la práctica quien quiera legalizar recursos pagará no el 30% entre multa e impuestos y sí alrededor del 20% - mucho menos que los 27,5% sólo de impuesto a los réditos que paga quien declara honestamente recursos en el exterior. Y aunque el nombre confunde, no se trata efectivamente de una repatriación. En la práctica, se trata de una declaración y de una forma de recaudación de impuestos, pues el dinero en sí podrá permanecer en el exterior.

La Fiscalía ya divulgó una nota técnica condenando integralmente el proyecto por considerar que no se podrían perdonar delitos como la evasión de divisas.

Inicialmente, se debería de comprobar el origen del dinero pero para facilitar el trámite en el Congreso, se retiró del proyecto esta exigencia. En la práctica, se podrían repatriar recursos provenientes de evasión de divisas, falsificación de documentos, fraude fiscal, operaciones de cambio no autorizadas y blanqueo de dinero y quedaron excluidos apenas recursos provenientes de asociación delictiva y contabilidad paralela (no declarada).



La Fiscalía ya divulgó una nota técnica condenando integralmente el proyecto por considerar que no se podrían perdonar delitos como la evasión de divisas. Es decir, aunque el Congreso apruebe la ley, la inseguridad jurídica es tal que difícilmente habría efectiva repatriación de divisas ya que existe concretamente la posibilidad de que quien retorne divisas sea demandado. Al mismo tiempo, de las reuniones del G-20 no dejan de salir medidas para cercar la financiación internacional al terrorismo y medidas de poco control de origen de capitales seguramente van en la contraposición de esta tendencia.

Rio de Janeiro, Diciembre 2015